

Orientaciones para el desarrollo de la **tutoría individual**

Dirigido a **docentes** de los niveles
inicial, primaria y secundaria





MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Orientaciones para el desarrollo de la tutoría individual

Editado por:

Ministerio de Educación

Calle del Comercio N° 193, San Borja

Lima 41, Perú

Teléfono: 615-5800

www.minedu.gob.pe

© Ministerio de Educación del Perú

Se autoriza citar o reproducir la totalidad o parte del presente documento, siempre que se cite la fuente y no se utilice con fines lucrativos.

Depósito Legal N° 2026-01916

Primera edición digital: marzo 2026

Lima - Perú

Libro digital disponible en: <https://www.perueduca.pe/#/home/tutoria>



Índice

Presentación	4
1. Tutoría individual	5
1.1. ¿Qué es la tutoría individual?	6
1.2. ¿Por qué es importante brindar la tutoría individual?	8
1.3. ¿Qué aspectos se deben tener en cuenta para el desarrollo de la tutoría individual?	9
2. Orientaciones para el desarrollo de la tutoría individual	14
2.1. ¿Cuándo realizar la tutoría individual?	15
2.2. ¿Cómo organizar la tutoría individual?	16
2.3. ¿Qué consideraciones se deben tener en cuenta para el desarrollo de la tutoría individual?	16
Anexos	21
Referencias bibliográficas	27



Presentación

Estimados docentes:

Nuestros estudiantes se enfrentan a diversas situaciones de riesgo que pueden afectar su desarrollo personal y social, así como sus aprendizajes. Los niveles de vulnerabilidad ante estos riesgos son tan variados como las conductas que manifiestan en el aula, por lo que resulta indispensable implementar estrategias de atención desde la tutoría y orientación educativa, especialmente mediante la acción personalizada que ofrece la tutoría individual.

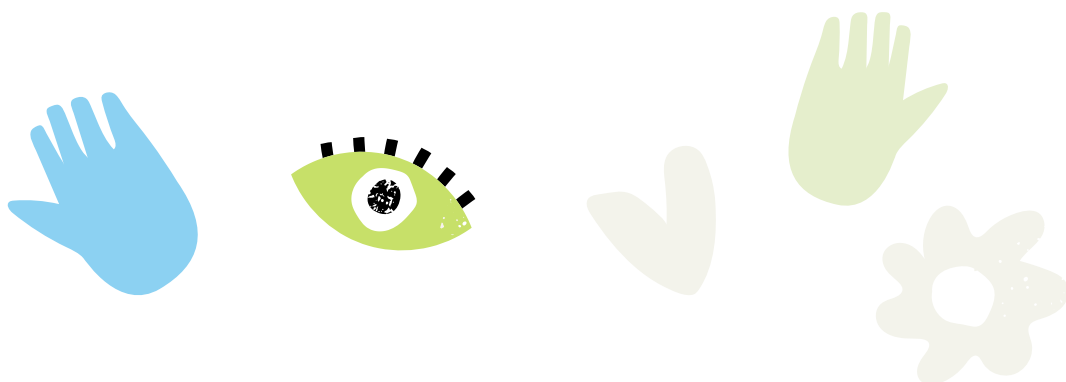
La tutoría individual permite acompañar a los estudiantes cuando tienen una necesidad personal, social o de aprendizaje que requiere atención específica. Mediante un diálogo cercano, confidencial y basado en la confianza, el docente tutor puede brindar orientación oportuna y contribuir a que cada estudiante enfrente de manera positiva los retos que surgen en su vida escolar y personal.

La presente cartilla está dirigida a **docentes tutores** de los niveles de educación inicial, primaria y secundaria. Su objetivo es ofrecer pautas claras y prácticas para planificar, desarrollar y dar seguimiento a la tutoría individual.

El contenido se organiza en dos apartados principales:

- Tutoría individual, que presenta su definición, importancia y condiciones para su desarrollo.
- Orientaciones para el desarrollo de la tutoría individual, que aborda cuándo realizarla, cómo organizarla y qué consideraciones pedagógicas tener en cuenta.

Con esta cartilla se busca fortalecer la labor tutorial y promover la atención a las necesidades individuales de los estudiantes para favorecer el bienestar socioemocional y el logro de aprendizaje.





Tutoría individual

1.1 ¿Qué es la tutoría individual?

Es un espacio de atención personalizada entre el docente tutor y un estudiante, orientado a atender necesidades, intereses, dificultades, interrogantes, conflictos personales, relaciones interpersonales y aspectos del aprendizaje, mediante el **acompañamiento socioafectivo y cognitivo** a los estudiantes.

A través del diálogo individual, se abordan temas de carácter personal que no pueden tratarse en la tutoría grupal o que requieren un espacio de mayor confidencialidad y contención. En este espacio, también se pueden atender situaciones personales, familiares o relacionadas con las interacciones con los compañeros, las cuales pueden afectar el rendimiento y el bienestar socioemocional de los estudiantes. De esta manera, la tutoría individual se convierte en una oportunidad para fortalecer el vínculo afectivo entre el tutor y el estudiante, ya que brinda al estudiante la confianza de contar con un adulto que lo escucha, lo comprende y les brinda orientaciones en los diversos aspectos de su vida.

El acompañamiento socioafectivo está referido a la acción mediante la cual el estudiante siente la presencia afectiva de un docente o tutor en aspectos importantes de su vida. Esta presencia afectiva trasciende al ámbito físico ya que se estructura en una relación directa y auténtica donde confluyen emociones, sentimientos y actitudes. De esta manera, se fortalece el vínculo tutor estudiante.

Según el Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB)¹, el tutor debe planificar un tiempo y espacio dentro de la institución educativa para brindar atención personalizada a los estudiantes, para abordar aspectos de índole personal que no pueden ser atendidos grupalmente o que van más allá de las necesidades de orientación del grupo. No obstante, este acompañamiento también puede surgir de manera espontánea, ya sea a solicitud del estudiante, con fines preventivos o ante una necesidad inmediata.

Es importante que los tutores realicen un acompañamiento individualizado a todos sus estudiantes, y que demuestren empatía, capacidad de escucha, interés y otras cualidades que favorezcan la construcción de vínculos afectivos sólidos.

Este acompañamiento debe ser planificado, pero a la vez flexible, capaz de adaptarse a la demanda de atención dentro del tiempo disponible. Además, mediante esta estrategia, es posible detectar situaciones que requieran atención específica y/o derivación a otras instancias.

Diferencia entre tutoría individual y orientación educativa permanente

La **orientación educativa permanente** se entiende como una acción inherente a la práctica docente, presente a lo largo de toda la jornada escolar. Acompaña al estudiante de manera continua, lo que contribuye a su formación integral y bienestar en cualquier

¹ RM N°281-2016-MINEDU.

espacio de la institución educativa. Se trata de un proceso de ayuda específica y espontánea que realiza el docente para favorecer el desarrollo de un estudiante o de un grupo de ellos a partir de situaciones que surgen de una necesidad propia del estudiante o identificada por el docente (RVM N.º 212-2020-MINEDU).

A partir de esta definición, es importante diferenciar la tutoría individual de la orientación educativa permanente. Por ejemplo, en determinadas circunstancias, un docente aunque no sea el tutor puede intervenir de forma inmediata para atender una situación puntual, como cuando observa a dos estudiantes discutiendo o peleando a la salida de la escuela. En ese momento, al detener el conflicto y orientar a los estudiantes, el docente está ejerciendo orientación educativa permanente. Posteriormente, el tutor o tutora de dichos estudiantes, si lo considera necesario, podrá desarrollar una sesión de tutoría individual, y ofrecer un espacio más profundo de diálogo, reflexión y acompañamiento personalizado.

A continuación, presentamos un cuadro con las principales diferencias:

Aspecto	Tutoría individual	Orientación educativa permanente
Definición y finalidad	Espacio de acompañamiento personalizado entre el docente tutor y un estudiante para atender una necesidad específica	Ayuda específica y espontánea que realiza el docente a los estudiantes de manera continua para contribuir a su formación integral y bienestar en cualquier espacio de la institución educativa.
Cómo se brinda	Personalizado, centrado en un solo estudiante.	Puede ser individual o colectiva.
Momento de aplicación	Cuando se identifica una situación particular que requiere ser atendida en un espacio de manera individual o para conocer la situación de los estudiantes en distintos momentos del año	Se brinda a todos los estudiantes de manera sistemática durante todo el año escolar.
Ejemplo	Un estudiante presenta desmotivación y bajo rendimiento; el tutor brinda tutoría individual para identificar causas y acordar estrategias de mejora.	Durante el recreo, un grupo de estudiantes se involucra en una situación de agresión física. El docente presente interviene oportunamente, detiene la pelea y brinda orientaciones inmediatas a los estudiantes implicados, que llevan a la reflexión sobre lo ocurrido.

Tal como se observa en los ejemplos, en muchas ocasiones la tutoría individual está antecedida por la orientación educativa permanente. Posteriormente, el tutor evalúa la pertinencia de brindar un acompañamiento personalizado.

1.2 ¿Por qué es importante brindar la tutoría individual?

Al recibir la tutoría individual, los estudiantes cuentan con un espacio de confianza donde pueden ser escuchados y comprendidos. Mediante esta estrategia, el tutor tiene la posibilidad de conocer y valorar las fortalezas y el potencial del estudiante, así como de detectar situaciones que ameriten atención y/o derivación del mismo.

La tutoría individual se presenta como una estrategia que facilita un acompañamiento personalizado y que propicia la reflexión emocional y el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. **Daniel Goleman** (1995), en su teoría sobre la inteligencia emocional, sostiene que el desarrollo emocional es tan importante como el intelectual y resalta la necesidad de que la escuela aborde de manera intencionada las emociones.

De igual manera, **Axford** (2021) concluye que el acompañamiento basado en una conexión sólida con un adulto positivo puede promover el desarrollo social emocional, cognitivo e identitario de los niños, mejorar su interacción con padres y pares, y fomentar una orientación futura optimista.

Por su parte, una revisión sistemática y un meta-análisis sobre programas de mentoría juvenil evidenciaron beneficios en las relaciones interpersonales, la reducción de conductas de riesgo (como el consumo de alcohol y drogas) y el fortalecimiento del bienestar emocional. Asimismo, el estudio subrayó que la calidad de la relación entre tutor y estudiante constituye un factor decisivo (DuBois et al., 2011, *Journal of Community Psychology*).

Asimismo, al abordar situaciones que generan malestar o frustración, los estudiantes aprenden a identificar y regular sus emociones, y fortalecen su autocontrol. El apoyo continuo de un adulto significativo les brinda herramientas para enfrentar y superar desafíos personales o académicos.

El vínculo afectivo, clave para una tutoría individual efectiva

Para brindar una tutoría individual efectiva, es necesario que el docente se enfoque en fortalecer el vínculo afectivo con el estudiante, ya que este permite:

- Conocer en profundidad sus características personales y necesidades.
- Orientarlo frente a problemas o situaciones que afectan su aprendizaje, en un marco de respeto, diálogo y actitud empática.
- Generar un clima de confianza donde el estudiante se sienta seguro de expresarse.

El **vínculo afectivo** se basa en una **relación cercana, cálida y constante entre el tutor y el estudiante**, fundamentada en el respeto y la valoración mutua. La construcción de este vínculo requiere tiempo, pero resulta esencial porque:

- Genera confianza y el estudiante se anima a hablar.
- Permite escuchar y comprender lo que realmente le pasa.

- Sin vínculo, la tutoría se vuelve solo un consejo, no un acompañamiento.
- Hace posible orientar, sostener y fortalecer al estudiante.

Gracias a esta conexión, la tutoría individual puede generar un impacto significativo y brindar una orientación más pertinente y efectiva.

El vínculo afectivo, clave para una tutoría individual efectiva.

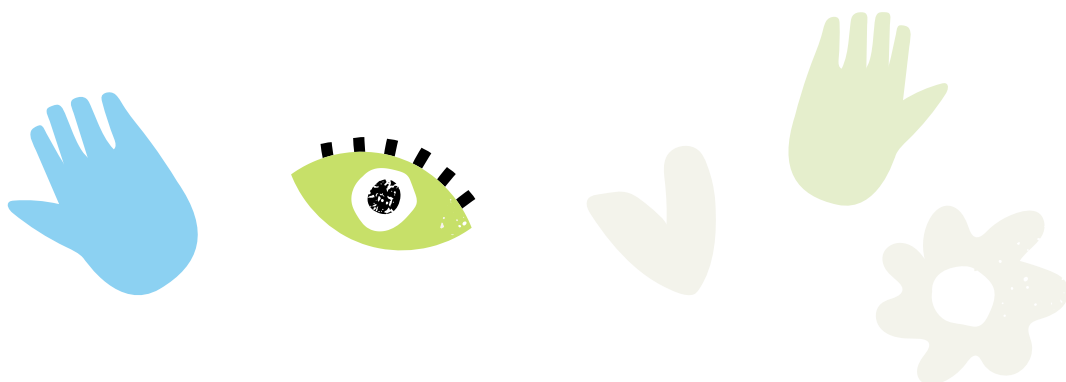
Tener en cuenta que la necesidad de vínculos es permanente durante toda la vida, por lo que las relaciones que establezca en las diferentes etapas de desarrollo también constituyen una fuente de bienestar y seguridad. En este sentido, la escuela les puede brindar a los estudiantes otras oportunidades de relación positiva. Se estructura en una relación directa y auténtica donde confluyen emociones, sentimientos y actitudes. De esta manera, se fortalece el vínculo tutor estudiante.

1.3 ¿Qué aspectos se deben tener en cuenta para el desarrollo de la tutoría individual?

Es importante considerar los siguientes aspectos:

- **Intención orientadora:** Es la disposición, el deseo y la voluntad de atender las necesidades, intereses o expectativas del estudiante. Esta intención se sustenta en el vínculo docente estudiante, que favorece la apertura y la confianza.
- **Observación:** Consiste en prestar atención a los mensajes verbales y no verbales del estudiante. Esta observación permite percibir las emociones que experimenta en un momento determinado y reconocer la necesidad de orientación y apoyo.
- **Espacio y tiempo:** La tutoría se desarrolla dentro de la institución educativa y requiere un lugar agradable y seguro que genere confianza, así como de tiempo suficiente para el diálogo y la escucha activa. Se debe comunicar al director y coordinador de tutoría, así como a la familia del estudiante al que se le brindará tutoría individual.

Además, se debe considerar el nivel de desarrollo de los estudiantes, lo que implica tener en cuenta su edad y sus características particulares.



Ejemplo

La docente observa que un estudiante presenta cambios en su conducta: se muestra apático, con poca tolerancia hacia sus compañeros, muy sensible y con llanto frecuente. Preocupada por conocer la causa, decide **brindarle una tutoría individual**. Durante la conversación, el estudiante le comparte que su padre se fue de la casa, que su madre llora mucho por las noches y que teme que ella se enferme. La docente no puede cambiar la realidad familiar, pero sí puede escucharlo y convertirse en un soporte socioemocional, además de estar atenta a cómo esta situación podría afectar su aprendizaje. Asimismo, debe comunicarse con la familia para orientarla sobre la importancia de brindarle apoyo en el hogar.



a) En el nivel inicial

La tutoría individual en este nivel es muy distinta a la que se realiza en etapas posteriores, ya que el desarrollo emocional, social y comunicativo de las niñas y los niños aún está en formación.

En el nivel inicial, el acompañamiento es más cercano, afectivo y adaptado al lenguaje y comprensión de las niñas y niños. Su propósito principal es **brindar atención personalizada**, al generar confianza en un espacio seguro y afectivo, donde emplee un lenguaje sencillo y cercano, y pueda realizar la observación de sus comportamientos, dibujos, juegos o actitudes.

Por ejemplo, ante una situación de conflicto dentro o fuera de aula es necesario abordar la situación inmediatamente y dialogar con los implicados (orientación educativa permanente). Y en ese mismo día, buscar un momento para conversar con cada uno según lo sucedido. Si observamos algunas señales de alerta de las niñas o niños, es necesario buscar el momento dentro de la jornada diaria para conversar y preguntarles cómo se sienten, si desean contar algo, y expresar que pueden confiar en nosotras y que deseamos ayudarlos siempre (tutoría individual).

En este nivel se necesita la **participación activa de la familia**. Como docentes, debemos generar una relación de confianza y comunicación constante con madres, padres o cuidadores, ya que ellos aportan información valiosa sobre lo que vive el niño o la niña en casa. Además, lo que se trabaja en el aula debe complementarse con el acompañamiento familiar.

Ejemplo

Una niña ha estado muy callada en los últimos días y ya no quiere jugar con sus amigos. La docente se organiza y le ofrece sentarse juntas en el sector de cuentos, y elige uno sobre las emociones para leerlo. A través de los personajes, la niña empieza a señalar cómo se siente. La docente la escucha, la acompaña, le da palabras para nombrar sus emociones y luego conversa con la familia para buscar estrategias conjuntas de apoyo.



b) En el nivel primaria:

La tutoría individual en el nivel primario se adapta al desarrollo evolutivo de niñas y niños de 6 a 11 años, una etapa clave para la construcción de la identidad, el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la comprensión de sus emociones. En este proceso, el docente reconoce a la familia como aliada, valora su diversidad y promueve una comunicación respetuosa y empática, articulando acciones conjuntas para acompañar el desarrollo socioemocional y atender oportunamente las necesidades del estudiante.

En los ciclos III y IV (seis a ocho años), los estudiantes expresan sus necesidades principalmente a través de gestos, actitudes y comportamientos. Por ello, el docente tutor debe estar especialmente atento a los cambios de conducta, en sus emociones y en la forma en que interactúan con sus compañeros durante las diversas actividades escolares. La observación constante y el registro de ello, se convierte así en una herramienta fundamental para identificar señales de alerta, comprender sus experiencias y brindar una orientación oportuna y cercana (Minedu, 2017; UNICEF, 2024).

En el ciclo V (nueve a once años), los estudiantes ya pueden hablar con mayor claridad de lo que piensan y sienten, por lo que se puede generar un diálogo más reflexivo y orientador. Puede aprovecharse parte del tiempo para atender individualmente a un estudiante, mientras el resto trabaja en una actividad de manera autónoma. Si el estudiante llega temprano, también se puede dar antes del ingreso a clases, ya que se trata de un espacio tranquilo para conversar. Otro momento es durante el recreo, siempre y cuando el estudiante acepte y que no se vea privado por mucho tiempo de sus momentos de recreación. Se puede realizar también en el tiempo que utilizan otros docentes, como el de educación física o música (si lo hubiera).

Se debe realizar la tutoría individual en un espacio donde el estudiante se sienta en confianza para hablar, a través de preguntas abiertas y frases sencillas, sin infantilizar ni ser demasiado abstracto. La tutoría individual no se limita a una sola conversación, ya que según la situación del estudiante y su progreso diario, se puede requerir varias sesiones de diálogo. Es necesario que se generen reuniones con los padres de familia o cuidadores para generar un trabajo conjunto a fin de apoyar al estudiante en este proceso.

Ejemplo

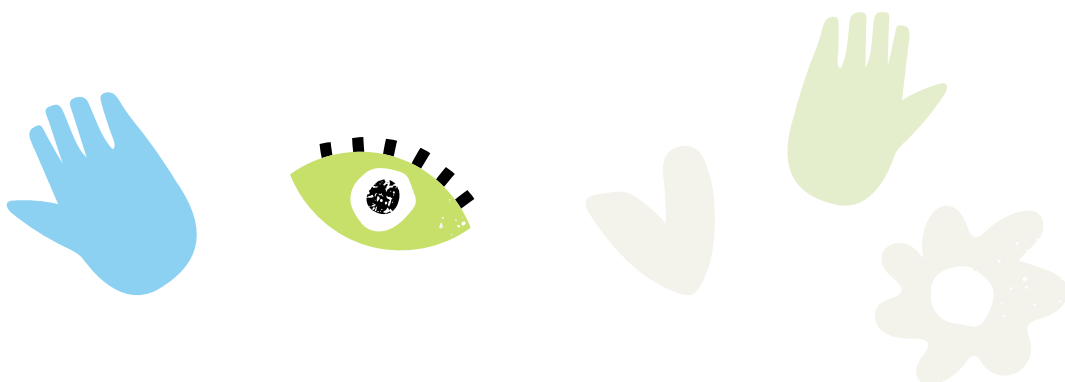
Una estudiante de nueve años comienza a mostrarse distraída y retraída. La docente planifica y conversa con ella en un espacio tranquilo y, mediante dibujos, la niña expresa que se siente triste porque sus padres discuten mucho en casa. La docente escucha con empatía, hace contacto visual, guarda silencio mientras escucha y le da palabras de contención ("entiendo lo que estás pasando", "estoy aquí para escucharte o apoyarte"). Luego, se comunica con la familia para conversar sobre la situación y buscar soluciones juntos. Además, realiza un seguimiento en las semanas siguientes para asegurarse de que la estudiante se sienta acompañada y que está mejor.



c) En el nivel secundaria

La tutoría individual en el nivel de secundaria debe considerar que los estudiantes están en una etapa de grandes cambios físicos, emocionales y sociales y que muchas veces se enfrentan y están expuestos a problemáticas complejas, como la violencia, el consumo de sustancias, el embarazo a edad temprana o situaciones de abandono, entre otras. Por ello, la tutoría individual en secundaria es un espacio de diálogo, confianza y acompañamiento personal, donde el tutor escucha, orienta y ayuda a los adolescentes a reflexionar sobre su vida, sus emociones, sus relaciones y sus decisiones. Es un proceso clave para prevenir riesgos y fortalecer su desarrollo personal y social.

En esta etapa, los estudiantes necesitan ser **escuchados sin juicio, tratados con respeto y guiados con firmeza y empatía**. Muchos no buscan respuestas, sino alguien que los entienda y los oriente desde un lugar humano. No se trata de "ser amigo/a", sino de hablar con honestidad y cercanía, sin tecnicismos o discursos lejanos. Se usan ejemplos concretos y se respetan sus formas de expresarse, se evita criticar o imponer ideas y se valida lo que siente, incluso si no se comparte del todo.



Ejemplo

La tutora nota que un estudiante de 14 años está distraído, irritable y bromea sobre haber bebido con sus amigos. En una conversación informal, él admite que no le gusta tomar, pero siente presión de su grupo. En la tutoría individual, la docente lo escucha sin juzgar y lo ayuda a identificar emociones, establecer límites y buscar formas de decir "no" sin sentirse excluido. Luego, organiza un taller sobre presión de pares y consumo de sustancias, y mantiene un seguimiento en las semanas siguientes.



Debemos tener en cuenta que hay adolescentes que viven situaciones difíciles: violencia en el hogar, relaciones conflictivas, consumo de drogas, riesgo de embarazo, desinterés por el estudio, depresión, entre otras. El tutor debe reconocer las señales de alerta y responder desde el cuidado, sin banalizar ni dramatizar.

De ser necesario, se informa a la familia sobre situaciones que requieren apoyo, con el debido cuidado y respeto por el estudiante.

Tener en cuenta que la RVM N° 121-2025-MINEDU, con respecto a las horas extracurriculares establece:

Hora de atención a los estudiantes, los docentes de las diferentes áreas, previa coordinación con las familias y directivos de las IIEE pueden hacer uso de estas horas para el desarrollo de las competencias como acciones (...) y/o dado el caso para atender necesidades socioemocionales.

Derivación oportuna en casos de riesgo:



Si se detecta una situación que supera la capacidad del docente (como abuso, adicciones, salud mental, etc.), se debe activar los protocolos establecidos por el sistema educativo.

² RVM N° 121-2025-MINEDU Norma Técnica "Procedimientos y acciones para la formulación, asignación, revisión, aprobación y carga de los cuadros de distribución de horas pedagógicas en las instituciones educativas públicas del nivel de educación secundaria de la educación básica regular y del ciclo avanzado de la educación básica alternativa"

Orientaciones para el desarrollo de la tutoría individual



2.1 ¿Cuándo realizar la tutoría individual?

Cuando el estudiante lo solicita de manera espontánea

1



- En este caso, es el estudiante quien solicita tu atención y expresa el deseo de conversar contigo.
- Esto puede ser un indicador del nivel de vínculo o confianza que has establecido con el estudiante.
- Es fundamental acoger esta iniciativa con disposición y empatía, y brindar un espacio seguro donde pueda expresarse con libertad.

Cuando el docente/tutor lo considera necesario

2



- Forma parte de tu acompañamiento para explorar y conocer las necesidades e intereses de los estudiantes.
- Hay una necesidad de orientación que no puede ser postergada.
- Identifica los cambios en el estado emocional o en su rendimiento.
- Observas cambios desfavorables en el comportamiento habitual del estudiante.
- El estudiante manifiesta problemas en la relación que establece con sus compañeros, ya sea porque incurre en violencia contra otros o porque es víctima de ella.
- Hay reportes de continuas tardanzas y/o faltas como resultado de alguna situación de riesgo que vulnera sus derechos, como el trabajo infantil.
- Existen evidencias de algún problema de salud física o psicológica.

Cuando la familia lo solicita

3



- Solicita apoyo del docente/tutor sobre alguna situación del estudiante.
- Se recomienda reunirse con la familia para tomar conocimiento de la problemática y luego, solicitar la reunión con el estudiante.

2.2 ¿Cómo organizar la tutoría individual?

La tutoría individual, como una de las estrategias de la tutoría y orientación educativa, debe estar considerado en el plan tutorial del aula.

- **Paso 1: Identificación de estudiantes que requieren atención personalizada**

Para ello, es importante conocer a todos los estudiantes, y considerar factores como: dificultades académicas, emocionales, sociales o situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

- **Paso 2: Planificación y elaboración de un cronograma flexible**

Diseña un cronograma de reuniones individuales que priorice a los estudiantes con mayores necesidades de orientación. Considera que este cronograma es flexible, porque está en función de la urgencia o necesidades de priorización de la situación del estudiante. Recuerda incluirlo en tu plan tutorial de aula, en el nivel primaria y secundaria.

- **Paso 3: Registro y seguimiento**

Al finalizar, registra los aspectos más relevantes, acuerdos y compromisos asumidos. Para facilitar esta tarea, utiliza la ficha de tutoría individual que se presenta en el Anexo 01, y adáptala según las características y necesidades de tu contexto. Este registro es fundamental para el seguimiento y evaluación del proceso de acompañamiento, y es una fuente de verificación o evidencia de las acciones que realizas como tutor. En el caso del nivel inicial, se utiliza un anecdotario o cuaderno de campo para el registro y seguimiento.

2.3 ¿Qué consideraciones hay que tener para el desarrollo de la tutoría individual?

Para desarrollar de manera efectiva la tutoría individual, debemos abordarla desde un enfoque pedagógico centrado en las necesidades del estudiante. La intención es brindar acompañamiento a través de una interacción genuina y auténtica, lo que implica que el tutor tenga en cuenta lo siguiente:

a) Antes de la tutoría individual

- > Establecer el motivo y el propósito de la tutoría individual.
- > Dialogar con el estudiante sobre las reuniones que se llevarán a cabo e informar a la familia.
- > Incorporar estas reuniones en el plan tutorial del aula e informar por escrito al coordinador de tutoría. Esto puede servir tanto de protección al estudiante como de evidencia al docente de que está realizando una acción de orientación.
- > Prever que el ambiente donde se desarrollará la reunión ofrezca tranquilidad, privacidad y protección al estudiante, y que, a la vez, esté visible para otros adultos.
- > Comunicar su realización al coordinador de tutoría, al director y a la familia.
- > En caso de que la atención no sea planificada y el estudiante solicite la tutoría de manera espontánea, buscar el momento más adecuado que permita conversar con él en confianza, en un lugar que asegure su confidencialidad y seguridad. De igual manera, se registra posteriormente el desarrollo de la atención.

Ejemplo de preguntas para orientar para la preparación de una sesión de tutoría individual

- ¿Para qué es esta tutoría? (académica, socioemocional, seguimiento o prevención).
- ¿Qué sé previamente del estudiante? (rendimiento, asistencia, antecedentes).
- ¿Qué señales o necesidades he observado? (conducta, aprendizaje, motivación, conflictos).
- ¿Qué quiero lograr hoy? (objetivo concreto).
- ¿Cómo crearé un clima de confianza y respeto?

b) Durante la tutoría individual

Es importante recordar que este tipo de encuentro debe basarse en el respeto y el diálogo, que permita que el estudiante exprese con libertad sus inquietudes, emociones, necesidades o dificultades, tanto personales como escolares.

A veces, como docentes/tutores, podemos sentir la necesidad de dirigir completamente la conversación o tomar decisiones por el estudiante, pero es fundamental reconocer y valorar su voz en el proceso.

A continuación, te brindamos algunas **recomendaciones para la tutoría individual** para favorecer un ambiente participativo y respetuoso, a fin que te ayuden a equilibrar el acompañamiento adulto con la autonomía del estudiante:

- > **Genera un ambiente de confianza:** Inicia con un tono cálido y amigable. Una sonrisa, un saludo cercano y un espacio cómodo pueden marcar la diferencia para que el estudiante se sienta seguro/a.
- > **Observación y validación emocional:** Observa con atención las expresiones verbales y no verbales del estudiante (gestos, postura, tono de voz, silencios) para identificar cómo se siente. Reconoce y valida sus emociones sin juzgar ni minimizar lo que expresa, y usa frases como: "Entiendo que te sientas así", "Parece que esta situación te preocupa" o "Es comprensible que te sientas de esa manera". Validar sus emociones no implica estar de acuerdo, sino ayudarle a sentirse comprendido/a y acompañado/a, lo que favorece un clima de confianza y apertura para el diálogo.
- > **Escucha activamente:** Presta atención a lo que el estudiante dice, sin interrumpir ni adelantar conclusiones. Muestra interés con gestos y palabras sencillas y refuerza la idea de que su opinión es valiosa. Una respuesta cerrada indica solamente que se ha escuchado lo que la otra persona ha dicho, pero la respuesta abierta va más allá, ya que escucha los sentimientos detrás de las palabras y, cuando sea necesario, parafrasea la información para confirmar la comprensión y favorecer la comunicación. Veamos dos ejemplos de respuestas de docentes:

Estudiante dice: **“He perdido mi cartuchera con todos mis útiles”.**

Respuesta cerrada

Debiste pensar en eso antes
y ser más ordenado.

Respuesta abierta

Parece que estás preocupado
por lo que pueda pasar en casa.
¿Cómo te sientes al respecto?

Estudiante dice: **“Los niños no quieren jugar conmigo”**

Respuesta cerrada

Juega con otros chicos.

Respuesta abierta

¿Qué te sucedió? ¿Cómo te hace sentir
eso, que me cuentas? ¿Crees que hay
alguna razón para que tus compañeros
no quieran jugar contigo?

La respuesta abierta da la posibilidad de crear un clima que favorece la comunicación y permitirá posteriormente ayudar al estudiante a evaluar su propia conducta.

- > **Evita juicios o correcciones inmediatas:** Permite que el estudiante se exprese libremente, sin temor a ser juzgado. Interviene solo si es necesario, y de forma constructiva y amable. Podrías utilizar las siguientes preguntas, según sea el caso:
 - › ¿Cómo estás enfrentando esas situaciones?
 - › ¿Cuentas con estrategias, apoyos o redes que te ayuden a enfrentarlas?
 - › ¿Qué necesitas para mejorar o sentirte mejor?
- > **Estar atento a la comunicación no verbal:** Toma en cuenta el lenguaje no verbal del estudiante (expresión facial, tono de voz, postura del cuerpo, etc.) porque este tipo de comunicación ofrece información valiosa sobre su **estado emocional, nivel de confianza, incomodidad o posibles situaciones de riesgo**, incluso cuando el estudiante no lo expresa con palabras.
- > **Usa un lenguaje claro y cercano:** Adapta el lenguaje a la edad y nivel de comprensión del estudiante. Evita palabras complejas, y asegúrate de que entiendes lo que está expresando. Para ello, puedes parafrasear o reformular lo que expresa el estudiante y ofrecerle palabras que le ayuden a identificar y nombrar sus emociones. **Por ejemplo, si el estudiante dice: “me dan ganas de llorar, pero no sé por qué”, podrías responder: “¿Puede ser que estés triste o decepcionado o enojado por algo que pasó y aún no lo tienes claro?”.** De esta manera, le ayudas a nombrar lo que siente.
- > **Permite que el estudiante responda a su propio ritmo:** Algunos estudiantes necesitan más tiempo para pensar o sentirse cómodos al hablar de sus problemas o dificultades. Cuando el tiempo es limitado, es común querer apresurar el proceso, lo que puede generar que sienta que no se le da importancia. Por eso, es clave coordinar

previamente con él o ella, según su disponibilidad y contexto. Para aprovechar mejor el espacio, es útil recopilar información con antelación y dialogar y profundizar en sus emociones y relaciones en el entorno escolar y familiar.

- > **Fomenta la toma de decisiones autónomas y establece acuerdos:** Aunque puedas orientar o guiar, recuerda que el objetivo es acompañar, sin imponer. Escuchar sus propuestas o inquietudes ayuda a fortalecer su autoestima, además de fortalecer herramientas propias para que pueda afrontar retos o desafíos. Evalúa de manera conjunta con el estudiante las alternativas de acciones posibles y facilita la elección de una de ellas.
- > **Cuidar la confidencialidad y el respeto:** Lo que tu estudiante comparta debe ser tratado con discreción, salvo en casos donde su bienestar esté en riesgo. Siempre comunica con claridad el propósito de la tutoría individual.
- > **Cerrar de manera positiva:** Al finalizar, resalta alguna fortaleza o aspecto positivo del estudiante, como su sinceridad, esfuerzo o disposición para dialogar. Este reconocimiento contribuye a fortalecer su confianza y motivación.

Ejemplos de preguntas que pueden adaptarse según la edad del estudiante, el contexto y el nivel de confianza que exista.

- ¿Cómo te has sentido últimamente en la escuela y en casa?
- ¿Hay algo que te preocupa o que te pone triste o incómodo?
- ¿Con quién hablas cuando tienes un problema o te sientes mal?
- ¿Qué cosas te hacen sentir feliz o motivado/a?
- ¿Cómo te va en las clases? ¿Hay alguna que te cuesta más?
- ¿Qué es lo que más te gusta de los estudios? ¿Por qué?
- ¿Cómo te sientes con tus profesores? ¿Te sientes escuchado/a y comprendido/a?
- ¿Sientes que cuentas con personas que te ayudan cuando no entiendes algo?
- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?
- ¿Hay alguien con quien te gustaría llevarte mejor?
- ¿Te has sentido excluido/a o maltratado/a por alguien?
- ¿Tienes algún amigo/a con quien te sientes seguro/a y a gusto?
- ¿Cómo es un día en tu casa después del colegio?
- ¿Con quién vives? ¿Cómo te sientes con ellos?
- ¿Recibes apoyo para tus tareas o actividades escolares en casa?
- ¿Qué cosas te gusta hacer fuera del colegio?
- ¿Tienes algún sueño o meta que te gustaría alcanzar?
- ¿Qué te gustaría aprender o mejorar este año?
- ¿Hay algo más que te gustaría contarme o compartir?

c) Después de la tutoría individual

- > Toma nota de lo más importante del encuentro y de los acuerdos y compromisos. Esto es esencial para realizar el seguimiento respectivo.
- > Recuerda que la ética profesional exige un uso muy cuidadoso, reservado y responsable de la información obtenida.



En Anexo 02 se presentan ejemplos aplicables a primaria y secundaria. En el caso de educación inicial, la intervención responde a situaciones inmediatas propias de la etapa de desarrollo de las niñas y los niños. En estos casos, es fundamental dialogar con quienes participaron en la situación y brindar a cada uno un acompañamiento diferenciado.



Anexo 01

Ficha de tutoría individual

En el caso del nivel de educación inicial, se utiliza un anecdotario o cuaderno de campo para el registro y seguimiento.

En los niveles de educación primaria y secundaria, se puede utilizar un anecdotario, cuaderno de campo o esta ficha, la cual permite registrar información relacionada con los contenidos abordados durante el diálogo con el estudiante. En ella se consignan los compromisos asumidos y las orientaciones brindadas, así como el seguimiento que se realizará en el proceso de acompañamiento, a fin de verificar el cumplimiento de los acuerdos establecidos.

La ficha de tutoría individual se completa al terminar el diálogo con el estudiante y en ella se debe anotar lo estrictamente necesario. Los principales elementos del registro son:

I Datos generales

Apellidos y nombres

Edad

Grado/año

Sección

Fecha

Nombre del tutor

Solicitada por: estudiante () docente () familia ()

Motivo de la reunión

II Principales aspectos abordados

.....

.....

.....

III Conclusiones y acuerdos adoptados

.....

.....

.....

IV Comentarios adicionales

.....

.....

Anexo 02

A continuación, se presentan ejemplos de casos de estudiantes, por nivel, a quienes se les brinda tutoría individual, con pautas para el antes, durante y después de la tutoría individual.

Primer caso: Educación inicial

En inicial, **la intervención ante una situación es en el momento**. No obstante, hay casos en los que se puede planificar porque previamente se ha observado y registrado la necesidad de un acompañamiento, aunque no es lo común. En el nivel inicial se enfatiza que la orientación educativa y la tutoría individual son dos procesos que van de la mano en la mayoría de las situaciones.

Vamos a ver en el siguiente ejemplo cómo debemos abordar la tutoría individual en una niña de cuatro años.

En la actividad del juego libre, los niños de cuatro años realizan diferentes actividades en el tiempo de "Juego en los sectores": algunos leen en la biblioteca, otros juegan a la casita, otros construyen con bloques, etc. La maestra Juli se percata que Vania está jugando sola nuevamente, como hace varios días. Además, observa que su estado de ánimo no es el mismo, se molesta fácilmente, le cuesta llegar a la calma, y puede gritar, arrancar y empujar si desea algo.

¿Cómo podría abordarse desde la tutoría individual?

Antes

Luego de registrar las observaciones, planifica cuándo es el mejor momento para conversar con Vania. Tal vez pueda ser durante la sesión de juego en sectores, en el recreo, durante la lonchera o en la sesión de psicomotricidad. Puedes iniciar tu acercamiento intentando jugar con ella en alguno de estos espacios.

Durante

Pregúntale a qué está jugando, si le gusta lo que hace, si le gusta venir a su jardín, si tiene amigos, cómo van las cosas en su casa, si está contenta o si le gustaría que algo mejore. La idea es indagar cómo está en cada espacio y en sus relaciones con los demás. Coméntale lo que has observado que hace, sin juzgar, solo menciona los hechos que has ido observando. Indaga lo que le molesta o lo que le pone triste. Ofrécele tu ayuda si necesita algo en su aula o en su casa, como conversar con sus padres o hacer una asamblea en el salón. Dile que cuente contigo siempre porque tú estarás para ayudarla en lo necesite.

Después

Sigue observándola en sus juegos y realiza tus registros; dialoga con sus padres si es necesario. Toma las medidas que sean necesarias según la información que hayas recogido y los acuerdos que hayas llegado con ella o su familia.

Segundo caso: Educación primaria

Raúl, estudiante de tercer grado, solía ser un niño comunicativo, entusiasta y participativo en clase. Se mostraba motivado y cumplía con sus responsabilidades escolares con regularidad. Sin embargo, en las últimas semanas, su comportamiento ha cambiado de forma notoria: no participa en las actividades, no entrega sus tareas y, durante las clases, la docente ha observado que, con frecuencia, se recuesta sobre su carpeta y permanece con los ojos cerrados; de esta manera, muestra desinterés y aparente agotamiento. Ante este cambio repentino en su actitud y rendimiento escolar, su docente ha decidido planificar una tutoría individual a fin de conocer las posibles causas de este comportamiento.

¿Cómo podría abordarse desde la tutoría individual?

Antes

Muéstrate predispuesta al diálogo y a la escucha activa, con actitud empática para comprender al estudiante y poder ayudarlo. Dile a Raúl que quieres dialogar con él, ya que has observado que últimamente no participa en clase y lo notas desmotivado. Eso te preocupa y quisieras ayudarlo. Hazle algunas preguntas abiertas que lo animen a comentar lo que le pasa: "¿Cómo te has estado sintiendo estos días en la escuela?", "Antes participabas mucho en clase y ahora noto que estás más callado... ¿hay algo que te esté afectando?", "¿Hay algo que te gustaría que cambiara en el colegio o en tu día a día?".

Durante

Al escuchar atentamente lo que Raúl te comparte, cuidas tu lenguaje corporal y mantienes una postura abierta y serena, que refleje interés genuino y disposición para escucharlo sin juzgar.

Raúl te cuenta, con tristeza, que su mamá ha tenido que viajar a otra ciudad por motivos de trabajo y que ahora vive con sus abuelos, pero le está costando adaptarse. Con empatía, le expresas que comprendes cómo se siente y validas su emoción. Luego, con cordialidad, le haces algunas preguntas que te permiten explorar más a fondo su experiencia: "¿Qué es lo que te resulta más difícil de esta situación?, ¿Qué es lo que más extrañas? ¿Hay cosas que disfrutas hacer con tus abuelos?".

A través del diálogo, busca que Raúl también pueda identificar algunos aspectos positivos de esta nueva etapa, sin minimizar su tristeza. Ayúdalo a reflexionar sobre cómo podría sentirse mejor y qué apoyos tiene a su alrededor.

Además, conversa sobre lo que podría suceder si continúa desconectado de las clases, pero desde una mirada constructiva, y refuézale que él es un niño valioso, con muchas capacidades y que no está solo. Finalmente, motívalo a seguir esforzándose, y recuérdale que puede contar contigo para acompañarlo en este proceso de adaptación. Dile que estarás siempre dispuesta a escucharlo o ayudarlo cuando lo necesite. Asimismo, cita a sus abuelos para realizar un trabajo conjunto a fin de brindarle apoyo y seguimiento al caso.

Como docente/tutor, debes **dar seguimiento al caso, coordinar con la familia cuando sea necesario, y mantenerte accesible** para el estudiante. Por ejemplo:

Después

- Verifica en días o semanas posteriores si Raúl está cumpliendo con los compromisos.
 - Muestra interés y cercanía, pregúntale cómo se siente y cómo avanza con lo conversado.
 - Informa o coordina con su familia, en un ambiente de respeto y sin exponer innecesariamente al estudiante.
 - Orienta a sus padres sobre cómo apoyar a Raúl en casa.
-



Tercer caso: Educación secundaria

Rosmery es una estudiante de quinto año de educación secundaria. En el aula, se muestra participativa, segura y desenvuelta durante las clases. Sin embargo, su tutora ha notado que, en los momentos de recreo, suele aislarse del grupo y permanece sola, sin interactuar con sus compañeras ni participar en actividades sociales.

Este comportamiento ha despertado la atención de la tutora, ya que contrasta con la actitud que Rosmery muestra en el aula. Ante esta observación, la tutora decide programar una tutoría individual, con el propósito de conocer más a fondo cómo se siente Rosmery, explorar las posibles razones de su aislamiento y brindarle el acompañamiento necesario para fortalecer su bienestar emocional y social.

Antes

Saludamos y felicitamos a Rosmery; por ejemplo, se puede iniciar así: "Hola Rosmery, gracias por darte este tiempito para conversar. Quería hablar contigo porque eres una estudiante muy activa en clase y siempre aportas mucho, pero he notado que, en los recreos, prefieres estar sola. Me pareció importante saber cómo te estás sintiendo y si hay algo que quisieras compartir".

Si observamos que la estudiante se queda callada y no desea hablar, le refieres que la entiendes y que cuando ella guste, te puede buscar para conversar.

Si la estudiante quiere expresarse y manifiesta lo que le sucede, se establece el diálogo con ella a través de preguntas como: "¿Hay algo que te incomoda o molesta que quisieras compartir conmigo para ayudarte? ¿Crees que esa situación debe cambiar? ¿Por qué?".

Durante

Al conocer la situación de la estudiante, le expresas que entiendes cómo se siente y continúas dialogando con ella para promover que plantee algunas acciones o alternativas, mediante preguntas como: "¿Qué podrías hacer al respecto? ¿Qué cualidad tuya crees que ayudarían a resolver ese problema? ¿Qué oportunidades tienes para resolverlo? ¿Qué acciones concretas crees que debes realizar para compartir con tus compañeras y compañeros durante el recreo?".

Escucha atentamente las acciones o alternativas que Rosmery plantea para mejorar su situación y le brindas una breve orientación para ayudarla a aterrizar las ideas que tiene en acciones o conceptos concretos.

Adáptate a la situación de cada estudiante: hay algunos con los que funcionará un espacio más reflexivo y otros con los que no. Finalmente, la invitas a concretar sus acciones y a establecer compromisos: "¿Cuándo y cómo lo harías?" y "¿Cómo podría ayudarte?" Parafrasea nuevamente los acuerdos a los que han llegado durante la reunión para realizar el seguimiento de su cumplimiento; si está de acuerdo puedes programar una segunda reunión.

Después

Al término de la tutoría individual, el tutor no debe cerrar la experiencia de manera improvisada. Es importante que dé continuidad al proceso, cuide el vínculo y asegure un acompañamiento, por ejemplo:

- Ofrecer recursos de apoyo (materiales, estrategias, contactos de confianza en la IE).
 - En caso de situaciones que excedan el rol del tutor (riesgo, violencia, salud mental, consumo de sustancias, etc.), informar al director de la IE de acuerdo a los protocolos.
 - Informar o coordinar con la familia, en un ambiente de respeto y sin exponer innecesariamente al estudiante.
-



Referencia bibliográfica

- Axford, N., Bjørnstad, G., Matthews, J., *et al.* (2021). Effectiveness of a community mentoring program for children aged 5 to 11 years: Results from a randomized controlled trial. *Prevention Science*, 22, 100–112.
<https://doi.org/10.1007/s11121-020-01132-4>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2020). *Core SEL competencies framework*. CASEL.
<https://casel.org>
- DuBois, D. L., Portillo, N., Rhodes, J. E., Silverthorn, N., & Valentine, J. C. (2011). How effective are mentoring programs for youth? A systematic assessment of the evidence. *Journal of Community Psychology*, 39(2), 177–197.
<https://doi.org/10.1177/1529100611414806>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Ministerio de Educación del Perú. (2017). *Resolución Ministerial N.º 159-2017-MINEDU, que modifica el Currículo Nacional de la Educación Básica aprobado por Resolución Ministerial N.º 281-2016-MINEDU*. MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). *Lineamientos de tutoría y orientación educativa para la Educación Básica*. MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales en el marco de la tutoría y orientación educativa*. MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Guía de tutoría para docentes del nivel de Educación Primaria*. MINEDU.
- UNESCO. (2015). *Orientaciones para la tutoría en la escuela secundaria*. OREALC/UNESCO.
- UNICEF. (2018). *El desarrollo en la niñez: Etapas, características y necesidades*. UNICEF.
<https://www.unicef.org/media/163286/file/ECD%20Brochure%20%28Spanish%20Language%29.pdf>